

PRISIONES EL PORCENTAJE SE MANTIENE EN TODA ESPAÑA DESDE HACE MEDIO SIGLO

Sólo 54 de las 970 personas encarceladas en Lleida son mujeres, lo que representa un porcentaje de un 5,5%, ligeramente inferior al del conjunto de Catalunya, de un 7%. Entre la delincuencia masculina y la femenina media un abismo. Por cada diez mujeres que delinquen en Lleida hay cien hombres, una tasa que se repite en toda España desde hace como mínimo medio siglo. Las mujeres cometen menos delitos y éstos son menos violentos.



Las mujeres delinquen mucho menos que los hombres

Las mujeres delinquen menos

Sólo el 10 por ciento de los delitos de Lleida son cometidos por mujeres, que representan el 5,5 por ciento de la población reclusa de Ponent

JGS/M.A.M.

[LLEIDA] En la cárcel de Lleida cumplen condena o prisión preventiva en estos momentos 970 personas. De ellas, sólo 54 son mujeres, lo que representa un 5,5 por ciento. El porcentaje es similar al que se da en el conjunto de las prisiones catalanas, de un 7 por ciento, y da idea del abismo existente entre las cifras de la delincuencia masculina y las de la femenina. Por cada diez mujeres que delinquen en Lleida -y en Catalunya, y en España- hay cien hombres. Según Dani Ibars, abogado y profesor de Derecho Penal de la Universidad de Lleida, el hecho de que el porcentaje de detenidas (un diez por ciento) sea ligeramente superior al de encarceladas (un 7 por ciento en Catalunya, un 5,5 por ciento en Lleida) se explica por el hecho de que los delitos que cometen las mujeres suelen ser menos violentos y, en consecuencia, comportan menos penas de prisión. Angel Pedra, psiquiatra del hospital de Santa

MENOS VIOLENTAS

El psiquiatra Ángel Pedra explica que la agresividad del hombre es más directa y la de la mujer, más mental y sutil

Maria, está de acuerdo con esta valoración. Y da una explicación: "la agresividad de las mujeres es menos física, más mental, más estudiada. Hace menos daño inmediato y, por tanto, las penas son menores". Eso explica que el porcentaje de mujeres presas sea inferior al de las mujeres detenidas, pero aun así la distancia entre la delincuencia masculina y la femenina es abismal. Dani Ibars lo tiene claro: "las mujeres son menos violentas y reinciden menos". En la cárcel de Lleida también lo tiene claro. "Yo no recuerdo un solo incidente violento en los últimos años en el módulo de mujeres", explica un funcionario del centro penitenciario. "La mayoría de internas de Ponent son inmigrantes y, de las pocas españolas, casi ninguna ha delinquido en Lleida". El delito más frecuente entre las internas leridanas es el de tráfico de drogas. Otras han sido condenadas por delitos relacionados con la prostitución. Muy pocas de ellas han cometido acciones violentas. El psiquiatra Ángel Pedra explica que "los hombres son más impulsivos. Tienen una agresividad mucho más directa. La mujer que delinque, en cambio, lo hace de forma más sutil, más vengativa. El hombre, con

LAS CLAVES



Carmen Badía (a la derecha, con gafas), junto a Joan Sesplugues y Ana Toyas. Ésta última fue absuelta.

"Las mujeres que delinquen encargan a menudo a los hombres las fechorías"

■ La fragatina Carmen Badía fue condenada a 24 años de prisión por matar a la psicóloga barcelonesa Anna Permanter el año 2004. Junto a ella fue condenado a la misma pena el octogenario subastero leridano Joan Sesplugues. Todo parece indicar que fue éste el autor material del crimen y el encargado de esconder el cuerpo sin vida de la víctima en el Garraf. Suyos fueron los únicos restos biológicos (unos pelos) que los investigadores encontraron en el lugar en el que

apareció el cadáver. El psiquiatra Ángel Pedra explica que ésta es una forma de actuar habitual en las mujeres delinquentes. "Rara vez se encargan ellas mismas de cometer acciones violentas. Suelen encargarlas. Las mujeres que cometen delitos graves son condenadas muchas veces por inducir al delito. Suelen encargar a los hombres las fechorías".

La disparidad de comportamientos delictivos entre hombres y mujeres no sólo aflora en la estadística de la pobla-

ción reclusa. También en la de las detenciones policiales. Entre los años 2000 y 2008 no varía sustancialmente el reparto entre ambos sexos en las cifras facilitadas por el ministerio del Interior. En 2000, los hombres detenidos en España por delitos y faltas sumaban el 90,2% del total; y en 2008, el 90,4%. Es decir, las conductas antisociales y delictivas de las mujeres habían aumentado, pero en la misma proporción que las de los varones en términos generales.

libertad, que persigue la reinserción en la sociedad.

Medio siglo

En todo caso, el abismo entre

APRENDEN MEJOR

El abogado y penalista de la Udl, Dani Ibars dice que las mujeres reinciden menos porque aprenden mejor

delincuencia masculina y femenina no ha cambiado en medio siglo. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, en 1960 la población reclusa en España sumaba 15.202 personas. En 2008, 73.558. El porcentaje de mujeres que cumplían condena hace 49 años con respecto al total era del 10,4%, mientras que en la actualidad la mujer representa el 8% de la población reclusa, un porcentaje algo superior, pero parecido, al de Lleida

Las causas

MANERA DE SER Son más sutiles y menos violentas

■ El psiquiatra del hospital de Santa Maria Angel Pedra explica que las mujeres que delinquen son menos directas e impulsivas que los hombres. "Actúan de forma más lenta y son más sutiles, más mentales, menos físicas".

MENOS CASTIGO

Causan menos daño a las víctimas

■ Pedra dice que esta forma de actuar hace que las mujeres causen menos daño a las víctimas. En consecuencia, cuando son detenidas se les castiga menos. O no ingresan en prisión o lo hacen por menos tiempo.

REINSECCIÓN

Son más capaces de aprender

■ Dani Ibars, abogado y profesor de Derecho Penal de la Udl, explica que las mujeres reinciden menos porque tienen más capacidad de aprendizaje y, en consecuencia, logran con más frecuencia el objetivo de la pena privativa de libertad, que busca la reinserción social.

DIFERENCIAS

Hay razones biológicas y sociales

■ Ibars también apunta que hay razones biológicas, socioculturales y psicológicas que explican los bajos índices de criminalidad femenina, además de la citada capacidad de aprendizaje.

(5,5%) y al del conjunto de las prisiones de Catalunya (7%). Dani Ibars explica que hay pocos estudios sobre la materia, pero los que se han hecho entre los años 2002 y 2008 indican que la tasa de encarcelamiento femenino ha aumentado a un ritmo similar al del encarcelamiento en general. Ni siquiera la aparición de nuevos delitos, como los de tráfico, ha aumentado los bajos índices de criminalidad femenina.